LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0 25

(PORTE PAGADO)

Año IV. – Núm. 191

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, ENERO 14 DE 1921

GRAN PIC-NIC FAMILIAR
En el Prado

DOMINGO 16 ENERO

A beneficio de LA BATALLA y de la jira por el Interior

El programa a desarrollarse esta vez será de lo más interesante y extenso: música, monólogos, cantos criollos, coro infantil y de adultos de ambos sexos, romanzas para tenor, concurso de feos, carreras de embolsados, rifa y otros muchos juegos.

El buffet, como siempre, bien surtido y a precios populares.

El tranvía 45 y 47 dejan en el mismo puente (lugar del pic-nic) y los Nos. 2, 42, 43, y 44, a tres cuadras.

Nota.—En caso de mal tiempo, queda transferido para el domingo siguiente.

Rutinarismo

El momento histórico que vivimos, que señala una de las etapas más fecundas en el orden de las grandes conmociones sociales mundiales, parece que no tuviese mayor influencia en la clase trabajadora del Uruguay.

Las mismas aspiraciones, idénticas tácticas de lucha, iguales medios de organización se notan en el seno de los organismos obreros.

Sacando de sus luchas alguno que otro rasgo dignificante de solidaridad, que denota una predisposición a cosas mejores, en cambio, triste es constatarlo, todas las luchas que se vienen sucediendo son del mismo modelo que cuando el movimiento obrero estaba en embrión.

La gran revolución rusa, la lucha revolucionaria, titánica, de corte completamente transformador, que desde tiempo vienen sosteniendo los pueblos de Europa y con especialidad España e Italia; la grave e irremediable crisis económica, que día a día tomará más cuerpo y que hace imprescindible la desaparición del actual medio individual de producción, hacia una forma comunista de vida, parece que no preocudara a los organismos obreros de este pedazo del nuevo continente.

Mientras que en todas partes la lucha toma abiertamente un tinte de completa transformación, de una lucha de clases, sin atenuaciones de ninguna especie, aquí, en el Uruguay, se sigue con el mismo rancio reformismo, se suceden irreflexivos e inocentes movimientos en pro de un inútil aumento de jornal, como si se ignorara el círculo vicioso, estéril de tal lucha.

En una palabra, se vive con la misma aspiración de antes de la guerra europea, que, como se sabe, es la fosa que los mismos sostenedores de este rancio régimen burgués se abrieron para enterrarse eternamente.

Ni un gesto, ni un síntoma que denote que se iniciará una nueva vida, una más amplia aspiración como prolegómeno de los grandes acontecimientos económicos y políticos que fatalmente tienen que sucederse aquí como en todas partes del mundo.

Los organismos obreros, que deberían ser escuela de preparación para la nueva vida comunista, en donde (y con predilección en las asambleas y conversaciones) todo debería girar sobre cómo se organizará la nueva forma de producción, de intercambio y de convivencia social en general, pierden el tiempo en nimios detalles que, en vez de acelerar el derrumbe de este ya insoportable régimen de explotación, lo consolidan más y más.

Y este rutinarismo, este achatamiento, esta pereza cerebral que predomina en general, es necesario, urgentemente indispensable que se combata, que se destierre por completo, si no queremos ser envueltos por los inevitables acontecimientos a producirse.

Valores que se afirman

Son las Ideas quienes triunfarán en estas enormes convulsiones en que se agita la humanidad. El derrumbe es general, totales son las proporciones del desmoronamiento. De leyes, de morales, de cuanto forma el actual régimen, nada quedará en pie. Como un convalesciente que paulatinamente recupera la salud, algo así se nos ocurre imaginar a los pueblos, mañana, cuando, definida la revolución que está realizándose, comiencen a forjar la sociedad del porvenir. Y si las convalesencias son peligrosas, esos peligros los habrá mañana para la Libertad, en el período de transición que vivamos. Y ese peligro, al amenazar la Libertad, amenaza al supremo valor que define la concepción insuperable de la Anarquía. Y no ignoramos esto nunca, ni pretendemos desconocerlo nosotros, cuando sustentamos y prestigiamos la Dictadura Proletaria. La afirmación de las ideas no se hace fuera de la realidad y de la vida. Y esa pureza pretendida del puritanismo ideológico tiene una semejanza que se confunde con esas virginidades estériles, que equivalen a un renunciamiento a los más sagrados atributos de la existencia humana.

Las ideas se afirman y adquieren su prestigio con su realización, que ha de ir perpetuándose en todos los tiempos, al impulso de las juventudes, que es en cuya alma donde rompen su germen las semillas del porvenir.

Hoy y siempre, anarquistas, la acción, con especialidad en el campo obrero; prestigiad directamente, como medio de lucha, el empleo de la violencia, de la fuerza impositiva. Y es para derribar esos obstáculos, que sin la fuerza y la violencia no se derriban, que en la actualidad nos decidimos por la Dictadura Proletaria, único medio posible que garanta el triunfo y la liberación de los desheredados. Y es así como hoy prestigiamos y damos vida a la organización obrera, no para descender hasta la mentalidad y al sentimiento común del proletariado, sino para nutrirlo con la savia de nuestros conceptos, sin ningún renunciamiento y sin ninguna deposición de nuestras ideas, sino para una difusión de esos ideales sagrados. Y será así cómo mañana han de actuar los anarquistas en esa Dictadura Proletaria que prestigian, afirmando sus ideas, controlándolas todas las horas en las prácticas de la vida y llevando, en lo posible, todo acontecimiento por el cauce de nuestros principios libertarios, en el grado mayor que la realidad de la condición humana lo permita.

Compañero: ¿qué puesto ocupa Vd. en la lucha?

Como se comprenderá, en estos buenos tiempos, en que tanta oportunidad existe para realizar nuestra obra de progreso, no se explicaría muy fácilmente que un anarquista no ocupe algún puesto de actividad, ya en el gremio, en la agrupación o en cualquiera otro sitio desde donde pueda contribuirse a nuestra propaganda.

Seguro que no nos sobra ni tiempo, ni energías, ni salud suficiente, a la mayoría de nosotros, como para consagrarnos enteramente a un trabajo exagerado, que muchas preocupaciones reclama y que muchas responsabilidades tiene. Cierto es también que hay quienes tienen tiempo de sobra para pasarse las horas junto a una mesa del café y superar en mucho a la más famosa de las comadres, a la que no hubiera tenido rival para la chismografía...

Y no sería mucho sacrificio dedicar algún tiempo a cosas más necesarias y más útiles cuando tanta falta hace nuestra actividad.

Compañero: ¿qué puesto ocupa Vd. en la lucha?..

Vida anarquista

Hay que hablar de lo mismo, y no porque dejen de reclamar atención otros aspectos de nuestra propaganda. Hay que hablar, pues, de lo que a la actividad anarquista respecta, que nos está pareciendo atraviesa un momento de crisis, sin que se justifique acaso por esfuerzos agotadores que puedan haberse realizado. Todo lo contrario; es más probable que una demasiado prolongada inactividad nos hubiera hecho adquirir la pereza por hábito.

Y lo cierto, después de todo, es que sin actividad no hay nada, ni el derecho siquiera a criticar lo malo que los otros hagan. Sin actividad no mantendremos posiciones efectivas dentro de la organización obrera, ni ganaremos en la opinión pública el debido concepto y autoridad suficiente como para ser la fuerza de vanguardia y realizar la acción constructiva sobre los escombros del régimen que se desmorona.

Sin actividad nos suicidamos, quedando al margen de la vida que continúa agitada y fragorosa.

No queremos, al hablar de estas cosas, dejar de reconocer, ni una vez siquiera, las excepciones, que son aquellos compañeros a quienes todos vemos uno y otro día trabajando incesantemente y sin desganos, sin debilitarse por los contratiempos de la lucha y sin detenerse siquiera ante lo poco que se les secunda. Sin embargo, no es justo exigir a nadie más de lo que sus fuerzas le permitan hacer. Lo que es lógico exigirnos es que cada uno de nosotros hagamos siquiera algo para justificar nuestra existencia, ya que no es admisible que un anarquista quede reducido a un ser común, que no haga sentir ni una protesta, ni una rebeldía, ni un esfuerzo generoso, lo cual pudiera forjar la creencia de que en este país no hay derechos que reivindicar, libertades que alcanzar y una justicia siempre negada y siempre hollada, que es preciso defenderla con todo el calor de un sentimiento herido que, equilibrado por el raciocinio y la concepción superior de una vida bella y libre, ejerce la sugestión precisa sobre el alma de un pueblo embrutecido y ultrajado por el despotismo y la explotación.

Es necesario que la vida anarquista en nuestro ambiente sea más intensa, más fuerte y más viril. Es necesario alivianar el espíritu nuestro, sobre el que pesa la indolencia y la holganza. Es necesario entrar en una actividad continuada, ascendente y firme, sin esos empujes momentáneos y fugaces que a nada llevan y de muy poco valen. Es necesario, compañeros, activar, y activar mucho, con una coherencia interna de nuestras fuerzas, lejos de disgregamientos inmotivados y de antagonismos estúpidos. No dejemos que nos contagien su pesimismo los agotados, los fracasados, los envejecidos. Renovémosnos en nuestra intimidad, despojándonos de cuanto pueda ser causa de indolencia y de inactividad.

Hay por ahí unos cuantos compañeros, de esos en los que jamás el entusiasmo se apaga, con magníficas iniciativas, que sólo esperan para exponerlas ver un resurgimiento de nuestras fuerzas, una actuación más activa de todos nosotros.

LA HUELGA DENTRO DE LA FABRICA, y no en la calle, debe de hacerse desde hoy en adelante.

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día,** *como también a los productos de la* **cervecería Montevideana.**

Como defienden su puesto los secretarios rentados

El diario socialista no se ha convencido todavía de que los políticos son definitivamente repudiados por nuestra organización obrera y que sus planes fracasarán invariablemente. Son esos ases socialistas, detractores ayer de la Revolución Rusa, quienes hoy la propagan obstinados, con olvido de sus calumnias, solidarias con las de la prensa mercenaria, y con olvido también de que los trabajadores muy bien saben esto, y de que para que no lo olviden se lo recordaremos siempre y siempre nosotros.

Y es un candidato socialista fracasado en las últimas elecciones de diputados quien, viendo en peligro su puesto de secretario rentado en un gremio, hace ingenuos enredos desde el diario «Justicia», hablando de revolución, de adhesión de los gremios a la 3.a Internacional y defendiendo la autonomía de la Federación Marítima; llorando para que no se la decrete amarilla y para que no se insista en quitarle el puesto de burócrata que aún posee, para mal ejemplo y como un lunar muy feo de nuestra organización obrera, que no alimenta parásitos, ni admite a los arribistas y a los políticos.

Los obreros marítimos no pueden tener ningún motivo para permanecer alejados de la F. O. R. U., que es el punto céntrico de nuestro gremialismo, y cuya salidaridad espontánea encontraron siempre y en los momentos más difíciles. Los obreros marítimos no pueden oponer ningún reparo en ese artículo 6.o del Pacto Federal, cuya esencia significa el alejamiento de todo contacto con todos los políticos, principio ese que hoy se refuerza con la actitud de las masas socialistas de todo el mundo, que, abandonando a los «ases», reconocen lo ineficaz y lo funesto de la acción política. Lo que hay de cierto y de malo, entonces, es que los trabajadores marítimos sufren la influencia de los manejos de su secretario rentado, y que por esa indolencia, que desgraciadamente caracteriza a la mayoría de los obreros, han dejado que aquel haga y deshaga las cosas a su antojo y a su conveniencia, a fin de no comprometer el «puestito».

No vamos a entrar ahora a analizar las razones que invocan los obreros carboneros para pedir del proletariado que declare amarilla a una institución de quien se adueñó un candidato fracasado al Parlamento y que al mismo tiempo se convoque a los trabajadores del mar para organizarse en unión solidario con el proletariado organizado.

Cuando la campaña por la libertad del obrero González nos callamos, por no provocar enconos en ese momento, una actitud descomedida que, en

nombre de la Feceración Marítima, asumiera su secretario, citando a todos los gremios que integraron la F, O. R. U. arbitrariamente y con fines bien visibles de alejar a nuestras organizaciones entre sí, cosa que, como se comprende, tiene que fracasar siempre y fracasó entonces, en un momento de inocencia, los gremios aceptaron aquel llamado, que significaba mismo desconocerles su organización, en momentos en que estos gremios habían recibido de la Federación Marítima la negativa de afiliación que hemos citado.

Y eso es lo que queríamos decir ahora, como una advertencia a las entidades obreras, para en el futuro ponerse a salvo de las emboscadas y para que se comprenda debidamente el origen y los fines de esos lloriqueos del diario socialista ante las amenazas de perder su puesto de burócrata el candidato fracasado en las últimas elecciones y que no quiere reconciliarse con el trabajo honesto e insiste en perpetuarse cual nuevo parásito de los obreros.

¿Por qué no se continúa la campaña por la libertad de González?...

No hay ningún motivo que conozcamos, ni que siquiera pueda imaginarse, para no continuar la campaña a fin de obtener la libertad del obrero González. Después de esa valiosa agitación realizada; después de haber interesado a la opinión pública; después de un movimiento general como el efetuado, la justicia burguesa, sin más razón que la de perpetuar sus venganzas, insiste en mantener encarcelado y en condenar a aquel compañero. ¿Cómo pues, no van a insistir el proletario y cuantos tengan sentimientos nobles en exigir la libertad de Gonzalez?.....

Más que nunca, ahora debe reiniciarse dicha campaña, que tiene que continuar intensificándose y creciendo hasta que sea obtenida la libertad de ese obrero.

Los gremios particularmente, que deben consagrar sus energías con predilección a los asuntos de índole moral, en cambio de fomentar su ruina con huelgas de un falso y contraproducente mejorismo, están en el deber de reanudar su acción interrumpida para exigir en forma más eficaz que no se continúe perpetuando el atentado que significa que aún González esté preso.

El balance de las libertades en Francia

El ministro del Interior de Francia, M. Stegg, demostró, contestando a una interpelación hecha por el diputado monárquico M. León Daudet, que el año 1920 habían sido expulsados del país 11.000 extranjeros «undiserables», es decir, por profesar ideas maximalistas y extremistas.

¿Verdad que lo que dicen que fué «cuna de libertades» va resultando «cuna de la más brutal reacción?»

¿Pero, no es verdad también que en víspera de gran revolución francesa existía la misma reacción?

Felicitémosnos, entonces.

Lo único que ahora nos hace falta es un congreso obrero...

Hay quienes todavía creen en los congresos. No es extraño; también hay supersticiones peores.

Se espera que un congreso nos oriente, mejor dicho, que nos diga que es lo que debemos hacer. ¡Pero no sabemos todos lo que hay que hacer? ¿No nos lo enseña la Revolución Rusa, el proletariado español y el italiano? ¿No se repite hasta el cansancio y en todas partes cuál es la acción que el proletariado tiene que emplear para emanciparse?

¡Seguramente! Muy bien sabemos lo que debemos hacer; lo que nos falta es capacidad y valor para realizarlo. ¿Y tal cosa nos la pueden dar las charlas inflamadas de un congreso? Pero veamos algo más aún: nuestra organización obrera está por hacerse, y un congreso, que no puede ser otra cosa que una manera de entretenerse para no hacer nada, vendría a colmar con el ridículo la mediocridad que aún se ve en todas las manifestaciones de nuestro gremialismo.

Lo que necesita la organización obrera son esfuerzos continuados y fecundos para adquirir el vigor preciso, que tiene que ir forjándose diariamente, en el yunque, por así decirlo, cosa sumamente distinta y mucho más costosa, por cierto, que las deliberaciones espumosas de algunes cuantos fulanos, para decir lo que nadie ignora y para quedarnos a la espera de los que vengan a realizar el contenido de los ruidosos acuerdos.

No hace falta «decir». Lo que hace falta es «hacer». Y si desgraciadamente estamos aquí enfermos del mal de conversar mucho desde afuera y no hacer nada, hemos de buscar el remedio que nos cure, y no los congresos, que nos agravarían al peor de los extremos.

¿Principios?

Los numerosos grupos de peonadas que desde hace días se vienen revolucionando en la Patagonia, Argentina, apoderándose de las estancias, manteniendo en rehenes a sus dueños, en vez de tender a disminuir en su actitud valiente y poco tranquilizadora para la absorbente burguesia, por lo contrario, según los datos que la misma prensa burguesa nos suministra, el movimiento toma cada día más cuerpo extendiéndose actualmente desde Machasta al lago Argentino y zonas de Palique, Coyle, Dougles, Bella Vista, etc, etc.

«Los bandoleros»—como los llama la burguesía—han destruído todos los archivos y todo lo que represente un vestigio de propiedad privada». ¿Surgirá de esa alejada zona de la vasta Argentina la purificadora chispa, iniciadora de la salvadora revolución social a producirse fatalmente e esta joven y fecunda América?

No nos extrañaría.

Todo predispone a ello: la desastrosa crisis económica iniciada, la bárbara reacción que desde años está sufriendo el proletariado argentino y el momento, ese momento que hace vislumbrar la total como inmediata transformación social en todos los rincones del planeta.

Por las dudas, obreros, hombres libres del Uruguay, estemos con o o avisor.

De varios compañeros

Compañeros de «La Batalla».— Hace poco llamábamos la atención de los compañeros para que cuando se realizan actos como el pic-nic del domingo, por ejemblo, los aprovechásemos para cambiar impresioves y comentar iniciativas diversas, yendo allí, al tiempo que para llevar nuestra contribución económica, tambien para encontrarnos e ir desarrollando un acercamiento general entre nosotros, que empiece a facilitarnos la obra imprescindible de organización interna y que fomente el contacto entre nosotros, que estamos víviendo dispersos y alejados en estos momentos, cuando más necesitamos y cuando mejor que nunca podemos estrechar filas.

En el último pic-nic efectuado estaban allí la totalidad de los compañeros, pero muy poco pudimos notar que se aprovechara este encuentro en el sentido que dejamos anotado. No dejemos pasar entonces la oportunidad del pic nic del domingo, para dejar por lo menos, planeada la manera en que hemos de procurar un acercamiento y una relación efectiva entre los compañeros, puesto que ello mucho anima y mejor dispone para la actividad.

Varios Compañeros

DE LUIS ARAQUISTAIN

La III Internacional y el oportunismo de los socialistas

El conocido escritor Luis Araquistain pone en boca de los oportunistas socialistas las siguientes expresiones — que los pintan de cuerpo entero—sobre su posición de lugar frente a la III Internacional y la revolución rusa.

Dicen los socialistas que se han adherido a la III:

«Nos adherimos a la Tercera Internacional y pronto será un hecho la revolución comunista. (Probablemente — dicho sea en voz baja — no podremos hacer la tal revolución, por deficiencia de las masas, de medios y de temperamento. Pero era obligada esta posición comunista incondicional: es la más nueva y avanzada y, por otra parte, las otras posiciones estaban ya ocupadas).»

Por su parte, los socialistas que no querían y los que aún insisten en no querer adherirse a la III Internacional, se expresan en la forma siguiente:

«Simpatizamos con la revolución rusa y os deseamos todo género de prosperidades; pero no es posible ayudaros porque nuestro país no está preparado para ello y, además, porque tenéis unos modos demasiado autoritarios de pedir apoyo. (Con qué placer emprenderíamos una intentona revolucionaria; nos lo pide nuestra naturaleza. ¿Pero qué hemos de hacerle si los bolcheviques empiezan por excomulgarnos y si nuestros comunistas nos han tomado la delantera para defender sus nuevas posiciones? La nuestra bien sabe Dios que es compulsiva.»

Con estas pocas líneas quedan retratados al natural los oportunistas de la revolución rusa, los que por América bregan por formar los «Sindicatos Rojos» y en seguir siendo diputados, disfrazándose de «comunistas revolucionarios».

¡Y téngase en cuenta que Araquistain más bien es socialista!

El lock-out de los fabricantes de calzado

FIRMEZA OBRERA

Las indecisiones primeras que se notaron en los fabricantes de calzado para hacer una formal declaración de lock-out continuan, aunque en los últimos días han insistido empeñosamente. Acaso la espontánea agitación producida en los obreros sea un gran factor que haya contribuido, grandemente a producir la indecisión patronal. Parece que los capitalistas sintieron la responsabilidad que alcanza una actitud semejante y que temieran que, así como al simple amago de lock-out los trabajadores se han erguido indignados y verdaderamente unidos, quizá al cumplirse tamaña agresión esos proletarios se resuelvan por medidas defensivas que mejor venguen el atentado que les hacen sus explotadores.

Cierto que los burgueses, sabiendo que los huelguistas de Restelli están resistiendo con ayudas económicas, podran creer que con esto tiene que producirse el cansancio y la desmoralización en el gremio, ya que tales recursos sólo fomentan el parasitarismo y se abre el campo a los vividores y holgazanes, que desgraciadamente nunca faltan entre los obreros ignorantes e inconscientes, que tampoco son los menos. Pero tampoco encontrarán muy admisible esta hipótesis ya que ven en el gremio de obreros en calzado una fuerza que sabrá mantener su organización por encima de todos los contratiempos y las inconveniencias, para llegar aun a los más cruennos sacrificios, si a ese precio reclama ser vencido el despotismo criminal de los fabricantes de calzado, y desecharán por último esa hipótesis frente al hecho ejemplarizador y sumamente oportuno del proceder de los obreros de la casa Gallo y Pensalfini, que que desde hace siete meses están en huelga para venir a triunfar ahora, con un triunfo enaltecedor y a la vez aleccionador para esos huelguistas de Restelli; pues si aquellos bravos proletarios se han sostenido siete meses en huelga, ha sido sin que el gremio los mantuviera y sin hacer prácticas parasitarias.

Decíamos hace poco que en estos casos de huelga, cuando no se tiene el valor para otra cosa, lo menos que les resta a los huelguistas es hacer como si la fábrica se hubiera incendiado. Tal es lo que hicieron los dignos huelguistas de la casa Gallo y Pensalfini. Trabajando en lo que podían y como fuera, o resistiendo enteros de frente a los rigores de la miseria, pero con dignidad siempre, que es lo fundamental, pues eso de pretender estar en huelga percibiendo ayudas económicas es hacerse pagar para ser huelguistas, lo que resulta muy poco honroso después de ser bastante cómodo.

Hemos hecho ya consideraciones sobre este asunto, por eso lo que ahora anotamos son simples detalles referentes a lo pernicioso y funesto que resulta querer luchar con el centésimo obrero frente al millón burgués

Y pasemos a otra cosa: en lo que a lo demás respecta, la actitud de los obreros venía realizándose, como rara vez suele verse en nuestro ambiente gremial, con serenidad e inteligencia sin los ofuscamientos usuales. Las grandiosas asambleas realizadas se desarrollaron con debates bien encauzados, finalizando con las mejores y unánimes resoluciones que, sin duda habrán desconcertado a los capitalistas. Pero también es necesario hacer una salvedad referente a lo acordado con motivo de la actitud a asumir por los gremios federados con los autónomos. El prejuicio de los congresos, que merece simpatías en los espíritus impresionables y que muy poco aprovechan las enseñanzas de la práctica, ha dado lugar a que, sin un exàmen debido, se insinuara a la F. O. R. U. acerca si se creía en la conveniencia de realizar un congreso.

Sin embargo, pensamos que este equívoco tenía trasceñdencia alguna por dos fundamentales motivos: 1.o porque entre nosotros hay ya el debido ambiente refractario a la realización de los estériles congresos y 2.o porque sabemos que el gremio de obreros en calzado, en caso necesario, tendrá la suficiente cordura para en una reconsideración del asunto desechar semejanle idea.

No hay ni lugar a duda de que la agitación del gremio continúe ascendiendo y que sus asambleas sean siempre exponentes de una sólida conciencia obrera, donde los debates y las conclusiones a que se llegue estén en relación a la gravedad del conflicto que se sostiene.

PEDRO GORI

El ocho del corriente cumpliéronse diez años de la muerte del eximio cantor de la anarquía Pedro Gori.

Gori fué una luz potente que alumbró pocos años porque su vida fué corta también.

Sin embargo, su obra fué grande: hizo, al decir de Lasso de la Vega, como un obrero que efectuara la labor de tres días en uno sola jornada.

Fué el extranjero aquel que, en su «Primero de Mayo», dice a Ida:

«Debo andar... andar, hacia allá, hacia levante... He cruzado montes y colinas; he atravesado ríos y mares. Los abrojos del bosque me han destrozado los vestidos y la carne, el calor del verano quemó mi sangre, las lluvias invernales han marchitado mi rostro... pero yo he caminado... sin miedo... *verso la parte donde si leva il sole*...»

Debía andar, dice, y anduvo, desde niño, de un pueblo a otro, sublevando multitudes con su palabra mágica, y llevando a todos los tristes la buena nueva de un porvenir venturoso, donde el amor, el supremo amor, sería el único que reinaría entre los hombres.

Debía andar y sin miedo, y anduvo; la cárcel fué el alojamiento seguro que encontró en su larga peregrinación, en todos los países donde sus pies pisaran. Los destierros y las persecuciones sellaron su obra e hirieron de muerte, un tanto lenta, sus pulmones. Nada, sin embargo, le detuvo: él debía ir *lagiú verso la parte donde si leva il sole*, y, abrazado del ideal, desbordante de entusiasmo, lleno de fe y repleto de ternura su corazón generoso, cruzó el mar siempre agitado de la vida, sembrando por doquier la santa semilla de la rebelión.

Por eso dice en bellos versos:

«Su marcian santa canaglia,
E'inneggiamo a l'avvenir;»

Hace diez años que la parca, con la frialdad que la caracteriza, penetró en la fila de los hijos de la Anarquía y, con su guadaña cortante, cortó la vida del vate.

Sobre su tumba queremos depositar una corona, pero no de flores que marchitan, sino de gestos varoniles que constituyan la digna continuación de su obra soberbia, grande y generosa.

Julio Crosina.

Contra los atorrantes de levita y de blusa han de ir los trabajadores conscientes, si quieren emanciparse económica y políticamente.

Administrativas

A los suscriptores de la ciudad

Para evitar que el cobrador tenga que pasar repetidas veces, se pide a los compañeros suscriptores dejen encargado en sus domicilios el pago de los recibos.

Por no existir esta precaución en algunos suscriptores, fué que a algunos se les suspendiera el periódico.

En lo sucesivo, si ciertos suscriptores no cumplen como nosotros cumplimos con el envío del periódico, nos veremos obligados a suspenderles LA BATALLA.

Del mismo modo, cuando cambian de domicilio, procuren enviar aviso a esta Administración.

Se advierte a la vez que, para evitar abusos, no se tendrá en cuenta en lo sucesivo cuando se le dice al cobrador: «Yo pasaré a pagar por el local»...

Pedimos también a todos aquellos suscriptores que por encontrarse fuera de radio no puede pasar el cobrador, que del mismo modo que nosotros les enviamos el periódico por correo, se *molesten* también ellos en enviarnos por correo el importe respectivo.

A los paqueteros

Del mismo modo que dejamos estampado el buen comportamiento de un buen número de paqueteros que normalmente contribuyen al mantenimiento del periódico, igualmente hemos de reprochar el mal comportamiento de muchos paqueteros que no dan señales de vida y que son los causantes directos del continuado y pesado déficit que pesa sobre esta administración.

A todos estos les suspenderemos el envío del semanario si no demuestran en lo sucesivo un mayor cumplimiento en relación a la cantidad de ejemplares que reciben.

¿O es que estos señores están complotados con la burguesía para sabotearnos?

Apuntes de mi cartera

—

$ 800.000

Esta es la suma jugada en las internacionales. Los caballos corrieron sobre una alfombra de oro... El capitalista arrojaba el dinero robado al obrero, que mansamente se deja explotar, y los obreros arrojaban sus propias miserias: los oyes! del cansancio de la labor cotidiana, la decencia de sus hijas ultrajadas en fábricas y talleres, el pan de sus pequeñuelos y las necesidades del hogar de varios días, todo fué tirado allí. ¡Y esto continúa! El lucro, el dividendo, la fortuna... todas son enfermedades del régimen. Son las bases mismas de la sociedad capitalista que generan el egoísmo y la mezquindad en el individuo.

Son males que hay que extirparlos...

¡800.000 pesos tirados en un día por burgueses y muchos obreros! Cuando se hace un derroche semejante, ¿quién puede dudar que en Montevideo hay miseria?

El lujo de las grandes avenidas de la capital porteña, hizo escribir loas de las *grandezas argentinas* a Blasco Ibáñez, a Gómez Carrillo y a cuantos aventureros de la pluma pisan tierra americana, en busca de renombre. Lo mismo hacen los burgueses que vienen a veranear en esta cuidad de *turismo*.

En Montevideo hay una buena parte de la población que vive de las carreras, de la ruleta, de las timbas, de coimas y de la trata de blancas, de la carne de sus propias hermanas!... Son las que no sienten las pulsaciones progresivas del Universo y, por el contrario, luchan contra toda innovación que se efectúa en la organización de la humanidad. Son los futuros «fascistas» o «guardias blancas», porque están acostumbrados a vivir del juego y de sus propias hermanas, con tal de no trabajar.

Clarín Libertario.

DEL EXTERIOR

—

CHILE

La lucha entre las fuerzas del Estado y los obreros y estudiantes continúa. La reacción brutal y sanguinaria parece no hallarse aún satisfecha. La última hazaña la constituye el allanamiento de librerías y apoderándose de los ejemplares de «Claridad» órgano de la F. de Estudiantes. Así quieren matar toda voz de verdad, todo grito de protesta.

Es otra infamia más que se agrega a la ya larga cadena de atropellos. Es una continuación de lo que pasó a «La Batalla», a «Trabajo» y a «Verba Roja»; Imprenta Numen y la imprenta «El Surco» todavía se cuestrada.

Continúan presos los camaradas L. Jarquera J. Chamarro y otros, todos pertenecientes a los (I. W.W.) tiene puesto en libertad el compañero C. Arenas. Los I. W. W. continúan tesoneramente en sus puestos. Apesar de los crimenes realizados, la organización obrera se mantiene en pié.

VARIAS

—

Numeros premiados — De la rifa sorteada en el pic-nic realizado el domingo 9 en el Cerro, no fueron retirados tres premios que corresponden a los números 245; 252 y 438.

Los poseedores de estos números pueden pasar a retirar los premios en la peluqueria de «La Paloma», en el Cerro, o en nuestra Administración.

Contra la reacción chilena. — Para el viernes 14, a las 21 horas, en el cruce de las calles Municipio y La Paz, se realizará un mitin de protesta por las bárbaras persecuciones de que fué víctima la clase trabajadora y los estudiantes rebeldes de Chile. Hablarán varios oradores.

Del interior

—

EN PAN DE AZUCAR

Se había anunciado para el 1.o una conferencia en dicha localidad, la que hubiera tenido un brillante éxito, de no haber existido una apreciable demora en la correspondencia de ambas partes.

A pesar de esto, los compañeros Carril y Llorca llegaron a aquella localidad, y, no habiéndose recabado permiso para efectuar la conferencia, un núcleo de trabajadores fueron al Centro de Estudios Sociales de la localidad, donde los compañeros venidos de la capital hablaron largamente sobre temas sociológicos.

Gestionose desde entónces permiso para acto público, para el día siguiente, y, pese a la lluvia, el domingo 2 levantóse tribuna en la plaza local, donde Llorca y Carril hablaron sobre los males de que adolece el régimen social y los medios que más conviene usar a la clase trabajadora para combatirlos.

—El pueblo de Pan de Azúcar está indignado ante el brutal atentado cometido en una niña de seis años, que fué violada por un comisario y militar de alta graduación!...

DESDE PAYSANDU

Compañeros de LA BATALLA. ¡Salud! He leído en «Justicia» de fecha 1.o del corriente, en la sección «Del interior», y ha blando de Paysandú, «que el gremio de albañiles, reunido en asamblea extraordinaria para tratar una proposición de adhesión a la F. O. R. U., y después de animado debate, resolvió no aceptar tal proposición, en vista del exclusivismo que consagra el artículo VI del Pacto Federal. Esta resolución tuvo enorme mayoría de votos, obteniendo sólo cinco la moción de adherirse».

Hasta aquí la noticia.

Pues bien: todo ello es falso. Los hechos ocurrieron así. Un compañero propuso, no que el gremio se adhiriera a la F. O. R. U., sino que se estudiara el Pacto Federal (que todo el mundo aquí lo desconoce) y que se diera libertad a los compañeros para discutir, aclarar y dar conferencias acerca de lo que es la F. O. R. U. y su carta orgánica, y que para la adhesión se esperara unos meses, hasta que todos supieran lo que es el Pacto Federal. Esta fué la moción, que fué rechazada, como lo dice «Justicia» (lo único cierto). Tampoco hubo tal debate ¡como iba a haber debate, si todos(desconocen el Pacto Federal!, y lo comprueba el hecho de que hay muchos que votaron sin saber y otros, porque les dijeron..., y otros desconocen hasta los mismos reglamentos de la sociedad, según manifestaciones de muchos de ellos). Hubo debate, sí, entre el autor de la moción y dos socialistas, que se basaban en que la F. O. R. U. es antipolítica... Uno de estos dos socialistas, que es secretario, tuvo el *tupé* de decirle al autor de la moción, que al hablar debía ser bien breve (no les convenía que hablara, pues el compañero iba a hacer conocer muchas cosas que, aclaradas, por lógica podían hacer peligrar el resultado de la votación), y llegaron al extremo de tratarlo de charlatán...

Como antes dije, la moción—no de adhesión a la F. O. R. U., sino de estudio del Pacto que la rige—fué, en efecto, rechazada. Pero debe saberse que mientras los votantes en contra lo fueron inconscientemente, sin saber lo que hacían, arrastrados por los dos socialistas de marras, en cambio los cinco que votaron afirmativamente conocen el referido Pacto, lo que quiere decir que votaron a conciencia. Más aún: posteriormente, algunos compañeros nuestros explicaron a varios albañiles lo que es la F. O. R. U., y ante la explicación lamentaron haber votado como lo hicieran. Y hasta algunos obreros socialistas, no del gremio, criticaron la resolución de la asamblea de albañiles.

He ahí la verdad de lo acontecido al respecto.

—

En el mismo número, «Justicia» inserta esta nueva falsedad, hablando siempre de Paysandú: «*Una federación local.*— En reunión del Consejo del Sindicato, se resolvió nombrar una comisión de cinco miembros para confeccionar un proyecto de reglamento y tratar las bases de una federación local sanducera». En primer lugar, debo decir que no es trataría de una federación local, sino de un sindicato federal, que propusiera un socialista. Y aquí un poco de historia. A principios de Noviembre ppdo., el delegado de los gráficos al Comité propuso que pasara a estudio de los gremios la iniciativa de crear una federación local, proposición que fué rechazada por todos los demás integrantes de aquél, que arguyeron (palabras textuales del secretario, socialista) que «las federaciones son cosas antiguas; hoy debemos guiarnos por lo más moderno, que son los sindicatos rojos», y que «no era necesaria una federación, pues como se estaba, se estaba bien». Pero resulta que el Sindicato de la localidad se rige por un Comité que integran delegados de todos los gremios organizados, y los componentes de éstos pidieron la celebración de una asamblea (que se efectuó a mediados de Diciembre) para discutir la conveniencia de regirse cada gremio por una comisión administrativa, a objeto de que hubiere mayor actividad en los mismos.

Y entonces el mismo socialista, por el hecho de que hay asociados varios compañeros, mocionó (aprobándose su moción) para que no fueran cinco, sino tres, los componentes de la comisión que habría de confeccionar los reglamentos. de un sindicato federal, «porque actualmente no tenemos reglamentos y estamos mal organizados»... (Todo esto dicho por el secretario en cuestión, por él mismo, que poco antes dijera que «como estábamos, bien estábamos»...) ¿En qué quedamos? ¿Somos modernos o somos antiguos?

El Sindicato, sépase bien, tiene reglamentos, aprobados por asamblea hace un año, más o menos. Pero si ponían esas y otras trabas era persiguiendo que no se efectuara la asamblea pedida, pues los *amigos* socialistas temían que en ella salieran a luz cosas para ellos inconvenientes...

Cuando presentó su moción ese delegado (que es, como ya va dicho, el secretario del Comité), el delegado de los gráficos insistió en que fuera una federación local lo que se creara; pero *ellos* dijeron que no; que no había necesidad de cambiar de rótulo, pues consideraban que no era más que un cambio de rótulo el denominar federación aquello a que se llamara sindicato. Y fué rechazada la moción del delegado de los gráficos... También dijeron que al organizarse en la nueva forma, lo querían hacer como lo hacen en Montevideo y Salto las federaciones, y que tenía que ser un sindicato federal... No quisieron los socialistas aceptar la moción del delegado gráfico, y tuvieron que ir fatalmente a ella... Pero, como antes la habían rechazado, ahora no querían dar el brazo a torcer, y propusieron el sindicato federal (un diario de aquí dijo que se proyectaba una federación sindical), y que después de aprobados por los gremios los estatutos a confeccionarse, se les conceda la asamblea y autonomía pedidas por los afiliados al Sindicato de Oficios Varios, que deben adoptar el nombre de Sindicato de Trabajadores Autónomos. Y he ahí nuevamente relatadas las cosas de la exacta manera como ocurrieron. — Paysandú, Enero de 1921.

Corresponsal.

"Tierra Libre" (4)

Fantasía Comunista por Juan Grave — Versión española por Anselmo Lorenzo

IV

Al día siguiente tocaron diana, como se había anunciado. Dóciles a la señal, marinos y soldados se levantaron en seguida y se dedicaron a las diferentes maniobras que se les ordenaron.

Pero los deportados no hicieron caso, y ya se hallaba el sol bien elevado sobre el horizonte cuando muchos de ellos dormían todavía a pierna suelta, reponiéndose de las fatigas sufridas durante el naufragio y el desembarco, no costando poco trabajo a los vigilantes despertar y reunir el número suficiente para obedecer las órdenes del comandante y ejecutar los servicios que se les había encomendado.

Se trataba de hacer un hoyo delante de la tienda del comandante y de elevar sobre él un mástil que una parte de los de servicio, al mando de un contramaestre, iría a recoger a bordo de «La Aretusa», que continuaba estrechado entre dos rocas.

La elevación de aquel mástil en aquel lugar llamó mucho la atención de los náufragos, que no cesaban de rodear a los trabajadores, inquiriendo las causas de aquella orden; pero nadie pudo responder, porque nadie sabía nada, y el mismo contramaestre que dirigía el trabajo no sabía más que los otros. Se le había dado la orden de que hiciera plantar un mástil; cumplía la orden, y no sabía más.

El comandante hizo tocar llamada y envió unos tenientes a avisar a los deportados que se trataba de una comunicación importante.

La reunión había de celebrarse al pie del mástil. Allí estaba el comandante rodeado de todos sus oficiales; todos tenían aspecto grave y preocupado. Detrás de ellos estaba un piquete de soldados.

Cuando todo el mundo formó en varias filas frente al mástil, el comandante habló.

Comenzó por agradecer a todos la buena voluntad desplegada, añadiendo que no esperaba menos de su buena disciplina y que confiaba en que continuarían en la misma laudable actitud ante las nuevas dificultades con las cuales tendrían que luchar en lo sucesivo.

Porque, no quería ocultarlo, las circunstancias eran graves, más graves que lo que pudiera pensarse. Si no se lograba poner a flote «La Aretusa», los límites de la estancia que habría que hacer sobre la isla serían quizá indefinidamente lejanos...

Un estremecimiento recorrió las filas, miráronse unos a otros y todos fijaron sus interrogadoras miradas en el grupo de los oficiales, que permanecían inmóviles y graves.

—Mis observaciones de ayer —continuó el camandante —revelan que la tempestad nos ha lanzado fuera de toda ruta seguida por los barcos que surcan los mares poniendo en relación es continuas las diversas regiones habitadas.

La isla en que nos hallamos está situada entre el 17° y el 18° de latitud sud y hacia el 185° de longitud. Debe formar parte de un grupo conocido, pero cuya situación, fuera de toda ruta, y su poca importancia hace que ninguna nación se inquiete por ella y que no sea visitada sino por la casualidad; de modo que no podemos fundar ninguna esperanza sobre el exterior para nuestra repatriación. Podemos ser visitados por un barco del mundo civilizado dentro de breves días, como pueden pasar años y años sin recibir ninguna noticia del exterior.

Es preciso, pues, organizar

nuestra vida con objeto de encontrar aquí los recursos para emprender nuevamente nuestra ruta o crearnos el medio de vivir esperando auxilios posibles, pero inciertos.

Pero sí estamos lejos de la madre patria, le debemos siempre respeto y obediencia. Yo, y los oficiales aquí presentes, donde quiera que nos hallemos, representamos al Gobierno de la República; tenemos la misióñ de asegurar el respeto de sus leyes, lo mismo que la seguridad y el bienestar de los ciudadanos; somos, pues, los únicos depositarios de la autoridad.

Podéis contar, por tanto, sobre nuestra solicitud para asegurar la regularidad y la buena marcha de la pequeña patria, imagen de la grande, que estamos llamados a formar aquí. En cambio, espero de vosotros obediencia completa a las medidas que dictarán las necesidades.

Vosotros, marineros y soldados, aquí como en Francia, como sobre «La Aretusa», no olvidaréis los deberes que os impone la disciplina».

Después, dirigiéndose a los deportados, cuyas filas se alineaban a la izquierda de las tropas, añadió:

—Vosotros, deportados, no puedo menos de alabar el celo con que habéis contribuído al salvamento común. No quiero saber hasta qué punto eran justificadas las medidas que la sociedad tomó contra vosotros; no quiero ver en vosotros más que ciudadanos arrepentidos de sus extravíos y dispuestos a plegarse a todas las necesidadee del bien común. Por mi parte dulcificaré en vuestro beneficio todos los rigores de la disciplina y usaré respecto de vosotros de una amplia benevolencia. Las condiciones excepcionales en que nos hallamos me permiten obrar así; pero, en cambio, espero de vosotros una obediencia pasiva a las órdenes de los que os han de mandar. Fuera de las horas de trabajo seréis libres. Se os designarán terrenos para establecer vuestro campamento y el de los que han venido acompañados de sus familias, y en ellos podréis instalaros como mejor os convenga.

Se formarán escuadras para el trabajo; vosotros mismos, en cada una, nombraréis vuestro director e intermediario con los jefes de la Administración.

Si, como es de esperar, logramos repatriarnos, el Gobierno recompensará a cada uno según el empeño con que haya cumplido sus deberes y usará clemencia amplísima respecto de vosotros. Contad conmigo para recomendaros a su benevolencia».

Llegado a este punto de su peroración hizo un signo; un grupo de artilleros se dirigió a un sitio reservado detrás de las tiendas y volvió arrastrando una de las ligeras piezas de artillería que formaban parte del armamento de «La Aretusa», desembarcadas durante la madrugada.

El comandante continuó:

—Ahora, como esta isla no tiene designación especial en los mapas, y, por consiguiente, no pertenece a nadie; considerando que para nosotros será el suelo de la patria, voy a tomar posesión de ella en nombre del pueblo francés.

Cuando la pieza fué puesta en batería al pie del mástil, el comandante, descubriéndose, pronunció con entonación solemne estas palabras:

—En nombre del pueblo francés, yo, Ivo Kerguen, conde de Kerguennec, comandante del acorazado «La Aretusa» declaro tomar posesión de esta isla, a la cual doy el nombre de mi barco: Aretusa.

A una señal se izó una bandera tricolor a lo alto del mástil, que fué saludada con veintiún cañonazos, mientras que oficiales, soldados y marineros gritaban por tres veces: ¡Viva Francia!

Los deportados ni se movieron ni gritaron, demostrando una glacial indiferecia.

El comandante, que les observaba, frunció el ceño; pero como si no lo hubiera advertido, continuó:

—Como ya he dicho, ignoro todavía si con los medios de que disponemos podremos poner a flote «La Aretusa» y emprender nuevamente nuestra ruta. Nuestros primeros esfuerzos se dirigirán a este objeto.

Según el primer reconocimiento practicado, esta isla parece pobre en medios de subsistencia, a menos que un reconocimiento más minucioso revele en las partes todavía inexploradas recursos superiores a los hallados.

Por otra parte, los víveres que contiene el buque, suponiendo que no hayan sufrido avería por la inundación y empleándolos con la más estricta economía, pueden durarnos todo lo más un año; pero, lo repito, ignoro cuánto tiempo permaneceremos prisioneros aquí.

Felizmente, a bordo se hallan semillas y raíces que debian ser puestas a disposición de los deportados cuando llegasen a su destino, y que, en caso necesario, podremos cultivar.

Los oficiales que no se ocupen en el trabajo de salvamento del buque, explorarán la isla y determinarán el punto más favorable para el establecimiento de nuestros cultivos, si se demuestra la imposibilidad de nuestra salida.

El Gobierno—dijo, dirigiéndose a los deportados—os destinaba a avalorar el suelo de nuestra Colonía la Nueva Caledonia; no he podido conduciros a aquel país; en éste cumpliréis vuestro destino.

Por el momento, el trabajo más urgente consiste en desocupar el buque, para aligerarle y salvar los víveres y cuanto pueda sernos útil; a este trabajo dedicaremos nuestros esfuerzos.

Se os va a organizar por equipos hoy mismo; podéis descansar el resto del tiempo que os quede libre. El trabajo comenzará mañana a primera hora.

He dicho. Rompan filas.

(Continuará)

Contra la reacción chilena

GRAN CONFERENCIA

Para protestar contra los atropellos que la burguesía chilena comete contra los trabajadores y estudiantes.

Hoy VIERNES, en Municipio y La Paz.

Agrupación Brazo y *Cerebro.*

Vida Obrera

La huelga de picapedreros del Paso del Molino—Comentarios

Hace ya más de seis meses que los picapedreros del Paso Molino se encuentran sosteniendo un movimiento, cuyas principales reivindicaciones lo constituyen la abolición del *trabajo a destajo* y la implantación del jornal mínimo de 3 pesos para los oficiales y 2.20 para los peones.

Seis meses de lucha, sin que el más mínimo gesto de rebeldía pusieran en práctica los huelguistas para apresurar el triunfo de sus aspiraciones. Un pasivismo castrador, desesperarte, impotente...

La huelga es un arma de dos filos, y en esta ocasión, en esta huelga que comentamos, sólo ha herido a los huelguistas, o al menos son éstos los que han llevado la peor parte.

Para hacer huelgas de esta clase y de tal naturaleza, es mejor quedarse sin hacer nada, pues al menos no se hace el ridículo, y la cruel y nefasta miseria no golpea tan fuertemente a nuestra puerta.

Hay que reaccionar un poco, compañeros. Hay que ser un poco más enérgicos y decididos, único modo en que se ganan las huelgas en estos tiempos; de lo contrario, agachemos la cerviz y trabajemos como esclavos, hasta que el cansancio y la soberbia de los sicarios nos despierten y nos decidan a emplear las armas necesarias para librarnos del monstruo capitalista.

Toda la acción se ha reducido a publicar de vez en cuando un manifiesto y algún boletín con el nombre de los traidores.

Nada más.

Y, sin embargo, la huelga se hubiese solucionado favorablemenie para los huelguistas, si desde el principio hubiese habido un poco de decisión.

Pero faltan los hombres que tales condiciones posean, y la huelga va en tren de eternizarse.

¿No sería mejor antes de lanzarnos a un movimiento compulzar nuestras propias fuerzas, y nuestra predisposición para la lucha decidida y heróica?

Creemos que es tiempo de cambiar de tácticas y procedimientos; de lo contrario, nuestras huelgas caerán en el ridículo; y patrones y *carneros* nos tomarán como a seres débiles e inofensivos, a quienes se les tiene compasión y lástima...

He aquí la nónima de los principales *carneros*: los hermanos Ríos, los Cuazatos, la «murga» de los Tropiano, Antonio y Luis Lorensini, y otros que ahora no recordamos.

En La Paz

En esta localidad, los compañeros pasan por una inactividad sensurable.

Parece que estuvieran cansados de la labor hecha anteriormente o, que disfrutaran de las delicias del paraiso terrenal.

Bien es cierto que tienen una cantera «comunista», donde trabajan como 20 trabajadores, y entre ellos, muchos que simpatizan con el ideal de Malatesta, y parecen que se han entregado de lleno a vivir de la cantera «comunista» como si ello fuera su única preocupación del momento.

Y ponemos cantera «comunista» entre comillas, por que de comunista no tiene sino el nombre. Veamos.

Hace unos días vino de afuera el compañero López, padre de familia, cargado de necesidades, agravadas después de seis meses de huelga, y los compañeros le hemos dicho que fuera a La Paz, que en la cantera «comunista» le darían trabajo.

Nos equivocamos. Sólo le dieron promesas. Para más adelante... El primero será usted...

Pero López tiene cinco hijos que mantener, y sin pan y sin trabajo, recurrió a donde creía que iba a encontrarlo, no sólo por ser muchos compañeros en ideales, sino que la mayoría son huelguistas que, como él, han recurrido a todos los medios antes que ir a humillarse al Paso del Molino.

Un burgués, sin embargo, en el mismo pueblo le alquiló los brazos. Y sus hijos tendrán pan, pero no por la solidaridad de los compañeros.

Hay que hacer notar que en dicha cantera «comunista» tienen un compromiso de entregar mensualmente 40,000 adoquines, y con el personal que está no lo han podido hacer.

Hubo uno que propuso a la «comuna» que cuando hay que tomar algún obrero, se le pruebe primero durante dos días; para ver si es competente...

Este es el colmo del comunismo.

¿Cómo calificar estos hechos? ¿De egoísmo? ¿De ignorancia? Creemos que intervienen los dos factores.—*Acracio.*

Ayudantes y Peones de Cocina

En la asamblea efectuada por esta sociedad gremial la noche del 3 del corriente, se tomaron las siguientes resoluciones: perseguir tenazmente a todo socio que concurra en demanda de trabajo en las oficinas de colocaciones de la patronal.

Separar del sindicato a Jacinto Graú, por considerarle pernicioso a esta organización.

Nombrar delegados en cada caso necesario excluyéndose los delegados efectivos.

El Secretario.

Federación Obrera en carne y Estibadores de Abasto

Esta federación, con el objeto de reafirmar su organización para oponerlo al continuado aumento de explotación de que son víctimas, realizará una asamblea general el sábado 15, en Rio Negro 1180, a las horas 20 y 30, con el objeto de tratar asuntos de vital importancia para la vida y mayor desarrollo de esta federación.

Quedan invitados a concurrir todos los trabajadores del ramo, sean o no socios. *El Secretario.*

Centro de E. S. Renovación

Este Centro dará una conferencia el Sábado 15, a las 9 p. m. en la Plaza General Fraga de la Villa del Cerro.

El tema elegido es: «Año Nuevo».

La F. O. R. U. ha designado un orador para dirigir la palabra en su nombre en esta conferencia.

La huelga en el taller Restelli

Con la firmeza que caracterizú a este movimiento desde el primer momento, continúa hoy. En la asamblea realizada con el fin de estudiar las bases de arreglo propuesto por Restelli, se puso una vez más de manifiesto el espíritu de unión y conciencia que existe en el gremio. Frente a la intransigencia que demostraba el burgués en sus bases, la Asamblea respondió con el siguiente acuerdo: Dar en repuesta a los delegados mantener íntegro el pliego de condiciones presentado.

O. de la Curtiembre Casagrande

Continúa el moviento en esta curtiembre. La policía en combinación con elementos afines, sigan desplegando la mayor actividad para vencer el movimiento. A los huelguistas toca responder a esas provocaciones con la acción tenaz y consecuente que dicta el espíritu revolucionario luchar y luchar.

Exterior

El hermoso gesto de los chauffeurs de Buenos Aires

Con agrado transcribimos del boletin de huelga de la Unión Chauffeurs de Buenos Aires el siguiente artículo, de afimación solidario, en pro de los obreros petroleros de Campana.

Es un gesto el de los obreros chauffeurs de Buenos Aires muy digno de tenerse en cuenta y se lo recomendamos a un pequeño número de chauffeurs de Montevideo los cuales cuado el últime movimieto solidario pro libertad de Gonzáles, se quejaron porque se creyeron úntcas victimas de tal movimiento.

He aqui el artículo que transcribimos:

«Afirmacion de clase»

La solidaridad de clase, es el más elevado y sano postulado. Alli está como un florecer de auroras, la gestación de las conquistas futuras. Es crisol donde los siglos van fundiendo el progreso, en sus diversas y múltiples manifestaciones. Es el punto de apoyo que necesitaba la palanca de Arquimedes para mover el mundo.

¡Todo está en la soliridad¡

En ella, abroquelados en sus magnos principios, han de atrincherarse los esclavos del trabajo, si es que quieren que su redención sea verdad, hecho real y tangible, y no una simple y vana ilusión!

Así lo ha entendido siempre la «Union de Chauffeurs».

Por eso, es que, aquilatando esos valores, jamás ha negado su brázo solidario a las contiendas del trabajo, y sin preguntar nunca, ni importárselo tampoco, el color de los obreros que actuaban en ellas; bastándole sólo el saber, que eran e trabajo y el capital, los contendientes.

Y siguiendo esa norma solidaria, henos aquí, de nuevo en la arena del cambate haciendo nuestra la causa de los obreros petrolíferos de Campana, que luchan contra una empresa ensoberbecida, de agiotistas.

Un alto exponente de conciencia de clase, es esta nuetra huelga por solidaridad. Exponente que podemos levantar y ofrecerlo como constatación de nuestra capacidad e integridad revolucionaria.

Lo más efectivo en la tabla de valores sindicales, lo que más pesa en la balanza de esas efectividades son esta clase de luchas, porque ellas van forjando en la mentalidad proletaria un nuevo y valioso concepto social; porque son una negación rotunda de todos los sofismas con que la burguesía quiso dividirnos para mejor explotarnos; y son, a la vez, afirmaciones solidarias, afirmaciones de clase, que han de constituir una negra obsesión para los explotadores y un alborear de magníficos augurios para los explotados.

Por eso, una huelga solidaria, es una afirmación de clase, que se clava como inconmovible columna del futuro...

Nuestra rifa

A los compañeros y entidades que aún no arreglaron cuenta de los talonarios de rifa recibidos, se les pide que lo bagan a la brevedad posible, para publicar cuanto antes el balance.—*La Administración.*

Correo administrativo

C. Colombo.—Tambores.—Conformes respecto al dinero. Por lo que se refiere a los paquete del periòdico, reclame en el Correo.

R. Astorga.—San José.—Recibimos $ 17.00, de los cuales $ 4.65 del compeñero Rodrigues.

A R. Goja.—Nueva Palmira.—En nuestro poder $ 34 95, importe de listas, números de rifas y 5.10 para «Umanitá Nova» ¿Quiere que se le manden los folletos?

F. M.—(R. A).—Recibimos $ 2 en pago de su suscripción y ejemplares sueltos. Los números sobrantes puede repartirlos; sin embargo, procure indicarnos el número de ejemplares que le bastarían.

A. Carbone.—Paysandú.—En nuestro poder $ 4.15. Los paquetes son expedidos normalmente. ¿Preguntó en el Correo?

Jaime Gómez.—Acusamos recibos de $ 2.50, en pago de ejemplares recibidos en Diciembre.

Balance de "La Batalla"

Números 188, 189 y 190

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	42.20
Donaciones: Lista número 14 a cargo de R Astorga, San José, $ 6.53; Lista N.o 29 a cargo de R Goya, Nueva Palmira, $ 11.10; Entradas del pic nic, 2.40; Lista N.o 7 a cargo de A. Deus, $ 2.40; Ainstein, 8.20; Colombo, 0.25; Jaurés, 0.40	»	31.28
Venta: La Teja, $ 2.25; José M. Hernández, 4.50; Reformarse es vivir, 8.80; Quioscos, 5.40; Canillita, 3.00; C de S. P. Molino 6.65; Renovación, 1 10; Daniel Martinez 1 44; D. Andrea 1.05; Valgoy 3.60; Pic nic del Cerro, 1 05	»	33 84
Total de entradas	$	107.32

SALIDAS

Déficit del número anterior	»	327 53
Impresión de los N.os 188, 189 y 190	»	182.00
Estampillas tranvia y creolina	»	2.51
Alquiler de Noviembre	»	15.00
Suma	$	527 04

RESUMEN

Entradas	$	107.32
Salidas	»	527.04
Déficit	»	419.72